DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

Pradera, Urroz y Comp.ª Ingenieros

Especialidad en calefacciones--Máquinas---Utiles

3, Reina Regente, 3

Agente general y venta, Francisco Loyarte, San Sebastián. Venta: farmacia de Casadevante, droguería Hijos de Tornero, en Irún, farmacia de Lago; en Rentería, droguería de Lecuona; en Vergara, droguería de Camacho; en Tolosa, farmacia de Oyarzabal; en Eibar, droguería de Olavarrieta.

PRODUCTOS - MARAVILLOSOS!!

CALBER

Para la Toilette de BÉBÉS y SEÑORAS

Los POLVOS CALBER son, la única preparación ideal, para los cuidados del cutis, escocidos de los niños, pecas, irritaciones, granos, sarpullidos, rojeces y erupciones. Después del baño son muy agradables para el cuerpo. Evitan el mal olor del sudor de los pies y sobacos. Insustituible para los caballeros después de afeitarse. Su envase especial evita la infección y el uso de la anticuada borla.

LOCION "VITTELIA"

FORTIFICA LA RAIZ, EVITA LA CAIDA DEL PELO, PROMUEVE SU CRECIMIENTO, QUITA LA CASPA, LIMPIA LA CABEZA Y EVITA LAS CANAS.

EL 99 POR 100 de los que la usan han conseguido llegar a edad avanzada, con pelo rico y abundante. Todo comprador se convierte al momento en propagandista de este PREPARADO MARAVILLOSO.

EL ULTIMO ADELANTO DE LA CIENCIA MEDICA

La renovación del Estómago

O SOLUCION ESTOMACAL SANCHEZ

Remedio heróico, puramente vegetal é inofensivo, dedicado especialmente á los enfermos crónicos del estómago ó reputados incurables. Después de cinco años de experiencia confirmamos que nuestra Solución Estomacal Sánchez es el único exclusivo remedio que cura de una manera absoluta y definitiva las malas digestiones, dispepsias, flatos, dolores gastralgias, agua de boca, vómitos, diarreas é inapetencia. En muchísimos casos el alivio se obtiene en la primera dósis y la curación se obtiene con un solo frasco. Hay centenares de enfermos curados que llevaban 15 y 20 años de sufrimientos, y el día que probaron este remedio milagrosamente dejaron de padecer.

Al principio de usar nuestra Solución Estomacal Sánchez y por causa de la renovación del estómago se sienten ligeros mareos que deben considerarse siempre como precursores síntomas de una rápida y perfecta curación. ¡La salvación y el bienestar de los enfermos mos crónicos é incurables, está en este remedio que anunciamos! Aseguramos terminantemente en todos los casos (excepto el cáncer y úlceras de carácter maligno) un éxito completo.

Precio de un frasco: TRES PESETAS

De venta en la Droguería Tornero y principales farmacias. En Tolosa; A. Muñagorri, Gorosabel, 1.

Fruta laxante refrescante contra el

ESTREÑIMIENTO

Almorranas, Bilis, Embarazo gástrico é intestinal, Jaqueca

TAMAR INDIEN GRILLON

PARIS, 13 RUE PAVÉE

y en todas las farmacias

Papel para envolver Se vende en la imprenta de este periódico.

R. WOLF · MAGDEBURG-BUCKAU

Delegación para España: Calle Velázquez, 21, Madrid

Oficinas de Bilbao: Calle de Ibañez de Bilbao Nr. 12

JOSÉ MACHIMBARRENA, Ingeniero

Semifijas y Locomóviles

de vapor recalentado de 10 á 800 caballos

La fuerza motriz más económica de la actualidad.

Producción total 680 000 caballos

CORDIAL DE CEREBRINA Compuesto del DR. ULRICI, Químico NEW YORK

"Marca registrada en España" VENTAS: En las principales Farmacias. Pérez Martín, Velasco y Ca., Alcalá 7, MADRID.

Este CORDIAL, es el VIGORIZANTE más poderoso. RECONSTITUYENTE más rápido y el TONICO más enérgico del cuerpo humano y del cerebro. Siempre hace bien. Su efecto fortificante es inmediato.

CURA la DEBILIDAD y POSTRACION NERVIOSA producida por insomnio, exceso de trabajo intelectuales y sufrimientos morales, lo cual se cura por la poderosa y fortificante acción de este preparado.

CURA la SONOLENCIA. Deseo constante de dormir, fatiga física y moral. Su gran acompañado y venta en todos los países es debido á su eficacia.

CURA la ANEMIA, clorosis, jaquecas y neuralgias rebeldes. Ataques de nervios. Menstruación difícil y dolorosa. Flores blancas. Palpitación del corazón.

CURA la DEBILIDAD GENERAL, extenuación, decaimiento, pérdida de la memoria. Incapacidad para estudios y negocios. Vértigos, desmayos y sincopes.

CURA la DEBILIDAD SEXUAL é impotencia por abuso de la juventud. Vejez prematura. Imbecilidad de la médula espinal y convulsiones epilépticas.

LA HIGIENICA

AGUA VEGETAL DE ARROYO, premiada en varias Exposiciones científicas con medalla de oro y plata la mejor de todas las conocidas para restablecer progresivamente los cabellos blancos á su primitivo color, no mancqa la piel, ni la ropa, es inofensiva y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuera la más recomendable brillantina. De venta en perfumerías y peluquerías.

Depósito central: Preciados, 56, principal, Madrid.

OJO CON LAS IMITACIONES. Exíjid la marca de fábrica y el precinto en que cierrala caja la marca de ARROYO.

Máquinas de escribir

DE OCASION

Espléndido surtido á precios sumamente reducidos

Chicago,	escritura visible.	. . . . .	100	pesetas.
Oliver	» »	modelo 2. . .	125	id.
Keystone,	» »	. . . . .	150	id.
Yost,	» oculta,	modelo 4. . .	150	id.
Yost,	» »	» 4. . .	175	id.
Smith-Premier,	» »	» 4. . .	200	id.
Densmore,	» »	tecla retroceso .	200	id.
Remington,	» »	modelo 7, cinta dos colores . .	250	id.
Underwood,	» visible	. . . . .	250	id,
Empire,	» »	(carro grande) .	250	id.
Empire,	» »	penúltimo mod.	300	id.
Empire,	» »	último modelo, tabulador, cambio de cinta automático y tecla retroceso. . .	375	id.
Sun,	» »	último modelo, tecla retroceso.	350	id.
Royal,	» »	desde 250 á. .	400	id.

Gran colección de cajas norteamericanas completamente incombustibles para guardar libros y valores

N. y M. ESTIVILL

(Mecánicos especialistas)

Vergara, 8, relojería.--Teléfono, 769

Taller de reparaciones en toda clase de máquinas de escribir y venta de cintas, papel, carbón y demás útiles para las mismas

CURACION RAPIDA Y SEGURA DE LAS ENFERMEDADES URINARIAS

se obtiene usando solamente el conocido y acreditado producto

GONOROL

SANTALOL SOL

Unico principio activo de la Esencia de Sándalo, cuya eficacia ha sido reconocida como superior á cuantos medicamentos se anuncian para curarla BLENORRAGIA en todas sus manifestaciones, Cistitis, Albúmina, Incontinencia de orina y otras.

Método sencillo y económico

Aviso importante: Para evitar en cuanto sea posible que los enfermos puedan ser sorprendidos en su buena fe ó ignorancia pidan siempre SANTALOL SOL con el nombre de Gonorol que hemos patentado expresamente á dicho objeto.

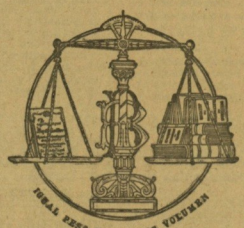
Venta en todas las Farmacias, dirigiendo los pedidos, reclamaciones y consultas á FARMACIA SOL, Cortes, núm. 606 (chaflán á Balmes) Barcelona

Almanaque Bailly-Baillière

ENCICLOPEDIA POPULAR ILUSTRADA

PARA 1913

En rústica, 1,50 pesetas. En provincias, 0,50 más para franqueo y certificado.



Encuadernado, 2 pesetas. En provincias, 0,50 más para franqueo y certificado.

550 PÁGINAS DE TEXTO. = MÁS DE 1.000 GRABADOS

Infinita variedad de artículos. = 12 páginas en colores.

REGALA

472 valiosos y artísticos objetos y una participación absolutamente gratuita en el número 34.151 para el sorteo de Navidad.

Cateeismo de maquinistas-fogoneros

QUINTA EDICION

Esta obra es de gran utilidad para los que se dedican al manejo de toda clase de máquinas de vapor. Ha sido publicada por la Asociación de Ingenieros de Lieja y traducida al español por J. G. Malgor, ex director de las minas de Reocin.

Se vende en la administración de este periódico á 2'50 pesetas ejemplar.

Encuadernaciones

de todas clases se hacen en la imprenta de este periódico

San Marcial, 10, bajo

Folletón de "LA VOZ,,

20 de Enero de 1913. 26

Esta obra es propiedad de la Casa editorial Maucci, de Barcelona

La hija del cementerio

Novela histórico-social

POR

CAROLINA INVERNIZZIO

Emilia dando el brazo á su amiga. — Mira cómo asoma la luna en el horizonte; dentro de poco nos envolverá en su dulce claridad.

Emprendieron la marcha. El aire tibio y perfumado contribuía al buen humor de las risueñas jóvenes.

Pronto encontraron al señor Pozzo y al abogado Bruno, engrescados en su polémica, á la señora Ghiglieri beatíficamente dormida junto á la cesta, al pie de un árbol, y á Rinaldo, impaciente y nervioso.

—¡Dónde estuvisteis?—exclamó apenas divisó á Silvio.

—Cogiendo flores—dijo el niño,—y corriendo por el prado.

—Hemos pensado en usted, en todos—añadieron á la vez Tilde y Emilia, llenándole los bolsillos de flores y haciendo otro tanto con el señor Pozzo y el viejo abogado, que en vano se defendían.

Luego las dos jóvenes adornaron con flores la cabeza de la señora Ghiglieri, que se despertó sobresaltada, diciendo:

—¡Ah! ¿Quién me pincha?

Y al ver reir á las dos loquillas, dió también rienda suelta á su hilaridad, y se levantó exclamando:

—Hasta cuando duermo me atormentáis. ¡Dios mío! Debe de ser muy tarde y tenemos que recorrer dos kilómetros para llegar á casa.

—Y los andaremos, señora—dijo Camilo acercándose.

—Si tuviera las piernas que ustedes...

—Valor, tía, valor—intervino Tilde;—nosotros llevaremos el resto de las provisiones.

—Y yo ofrezco á usted el apayo de mi brazo—agregó el señor Pozzo. — Vamos, niñas, ponerse el sombrero.

Obedecieron las jóvenes. Luego Tilde intentó apoderase de la cesta; pero más pronto que ella lo cogió Camilo, exclamando:

—Para el brazo izquierdo; el derecho para usted.

—Acepto el brazo, pero llevaré la carga.

—No lo permitiré. Y además, que la dejaremos antes de llegar á casa—contestó, dirigiéndose á los demás.

No divisó á Rinaldo que, pálido y apesadumbrado al ver que Tilde aceptaba el brazo ofrecido por Camilo, se había apartado por un instante.

Esperó que en aquella amena senda, en tan delicioso crepúsculo, la joven, apoyada en su brazo, le embriagaría con el sonido de su voz, le participaría sus inocentes confidencias.

¿Y ocurría lo contrario?...

Una idea espantosa, que hasta entonces nunca abrigó en su mente, detuvo de nuevo, por un instante, los latidos de su corazón.

¿Amaría Tilde á otro?

¡Y él, que esperaba vivir siempre tranquilo á su lado y que el alma enamorada de la joven se confundiese eternamente con la suya!

¡Locas ilusiones! ¿Acaso no había sufrido Tilde bastante por su causa? ¿No se impuso hartos sacrificios? ¿Cómo exigir más de ella?

No ignoraba que la separación legal de Rinaldo con su mujer, aunque dejándole la libertad del espíritu, en modo alguno rompía la cadena que los ligaba y no le permitía pertenecer á otra.

Rápidos como un rayo estos pensamientos cruzaron por su cerebro, mientras la alborozada comitiva se ponía en marcha.

¡Y pensar que Rinaldo se creía fuerte contra la adversidad!

Sólo al ver á la muchacha del brazo de otra que tal vez no soñaba con ella, perdía la cabeza, se arriesgaba á revelar su turbación, el secreto que guardaba en lo más recóndito de su alma.

Indignado contra sí mismo, hizo un esfuerzo sobrehumano para recuperar su sangre fría y respondió á Camilo:

—Dejemos aquí la cesta, y al pasar por la Gamela mandaré á Cecchino para que la recoja, y de paso le hablaré de una labor que conviene llevar á cabo en las viñas.

La Gamela era una casa de labranza perteneciente á Rinaldo.

—¡Pero no se la llevarán?—dijo inquieta la señora Ghiglieri.

—No hay cuidado—replicó Rinaldo. — Señorita Emilia, ¿me acepta como caballero?

La joven contestó que sí, ruborizándose ligeramente.

La noche empezaba embriagadora, perfumada, llena de dulce encanto.

Refrescó el viento.

—¿No le hará á usted daño, señorita?—preguntó Camilo á Tilde.

La linda pareja abría la marcha.

Tilde alzó los ojos y encontró fijos en ella los del joven, impregnados de una ternura que la conmovió sin turbaria.

—No Nestoy acostumbrada á tantos cuidados—contestó riendo.—Ni el frío ni el viento me hacen daño.

El nada respondió; caminaron un rato silenciosamente.

Los demás les seguían á corta distancia.

La señora Ghiglieri andaba despacio, conversando con el señor Pozzo, que hablaba de su hijo, en cuyo tema resultaba inagotable.

El abogado Bruno, á la izquierda de Risonoras voces ¿tdao¿Nnetaoin etoai shrd naldo, llevaba á Silvio de la mano que con sus sonoras voces despertaba los dormidos ecos del campo. Rinaldo cambiaba algunas frases con el anciano y con Emilia, pero sus miradas no se separaban del grupo formado por Tilde y Camilo, y su pensamiento estaba fijo en ellos.

¿Qué se dirían? ¿Por qué marchaban presurosos, alejándose de los demás? ¿Deseaban encontrarse solos? ¿Se amaban? ¿Realizaríanse sus pronósticos? ¿Cómo no comprendió que era imposible tratar á Tilde sin quedar enamorado de ella?

Aunque procuraba calmaria, la agitación de Rinaldo crecía por momentos.

—¿Se siente usted mal, señor Coppola? —le preguntó Emilia de improviso.

—No, no, señorita; por el contrario, estoy muy bien.

—Mire usted, ya llegamos á la Gamela; ¿no quería usted detenerse aquí para hablar con Cecchino?

—Sí, sí, tiene razón; voy, pero antes deberíamos llamar á Camilo y á Tilde.

—¿Para qué?—exclamó jovialmente el abogado Bruno. — Dejémoslos; ya conocen el camino.

—Tiene usted razón, sigan andando, que yo me reuniré á ustedes.

Se sentía sin fuerzas para disimular más tiempo, oprimíase su corazón, ardía su cerebro.

NiN siquiera se volvió cuando le gritó Silvio:

—¡Ven pronto, papá!

A la serenidad de la mañana sucedió en su alma una espantosa tempestad.

Hacía mucho tiempo que no vibraban sus nervios tan intensamente, que la cólera no invadía su espíritu.

En él despertábase el sentimiento de los celos, atravesándole el corazón como agudo puñal.

—Tilde está separada de mí, otro la amará, de otro escuchará las dulces palabras de amor que á mí me está vedado decirle.

Una muralla levantábase entre ellos.

El dolor, los temores, no recaían más que sobre él.

Ella era muy joven. Podría olvidar.

Rinaldo sintió que se le obscurecía la vista; los oídos le zumbaban.

¿Podía permanecer mudo espectador de la felicidad, del amor de ella por otro?

—Preferiría verla muerta antes que perteneciendo á otro hombre.

Apenas apareció tal pensamiento en su mente, cuando le agitó un temblor convulsivo y un escalofrío corrió por sus venas.

¿Qué amor era el suyo que no sabía sacrificarse por la felicidad del objeto amado? ¿Con qué derecho pretendía destruir el porvenir de la inocente niña y desgarrar su alma?

Su alma apesadumbrada, se estremeció y un torrente de lágrimas brotó de sus ojos.

Rinaldo lloró, pero sus lágrimas no eran de rabia ni de celos.

Un indefinido sentimiento invadió su pecho; el nombre de su madre.

—Perdón, perdón—murmuró. — Debo estimular mi abnegación con la tuya, pobre mártir del deber y del amor por mí. Te juro que á mi vez sabré imponer silencio á mi corazón; que cumpliré mi deber hasta el fin; que haré á Tilde tan feliz como merece.

La expresión de su cara cambió de repente. Reconquistada la fuerza moral de sus facciones, se ennoblecieron y sus ojos, llenos todavía de lágrimas, volvieron á tener su aspecto tierno, melancólico y dulcísimo.

Rinaldo se encontraba á pocos pasos de la Gamela. Oyó en el patio la voz de Cecchino y se apresuró á llamarle por su nombre.

El labrador le reconoció y acudió en seguida.

—Usted por aquí, señor Rinaldo. ¡Qué agradable sorpresa! Venga, venga, que reservo para usted una botella de lo añejo.

—La dejaremos para otro día, porque hoy no puedo detenerme. Venía á pedirte un favor y á decirte que mañana me traerán lo que me pediste para las viñas.